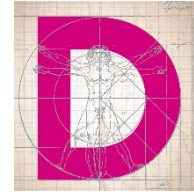


Digilec 6 (2019), pp. 105-114

Fecha de recepción: 01/07/2019

Fecha de aceptación: 07/10/2019

DOI: <https://doi.org/10.17979/digilec.2019.6.0.5879>



e-ISSN: 2386-6691

LAS JOYAS DE LA INFANTA CATALINA MICAELA, DUQUESA DE SABOYA, Y LA DAMA DEL MANTO DE ARMIÑO

THE JEWELS OF CATHERINE MICHELLE, DUCHESS OF SAVOY, AND THE LADY IN A FUR WRAP

Arturo RODRÍGUEZ LÓPEZ-ABADÍA *

Resumen

Analizamos, a través del inventario post mortem, las joyas que poseía Catalina Micaela duquesa de Saboya, las identificamos en distintos retratos de la infanta, constatamos que los pintores son bastante fidedignos conforme a las descripciones, y proponemos la identificación de la mujer retratada en el cuadro *La dama del manto de armiño* con la infanta y duquesa.

Palabras clave: Dama del manto de armiño; Catalina Micaela; joyas; historia del arte; identificación

Abstract

We analyse, through the post-mortem inventory, the jewels that Catherine Michelle Duchess of Savoy possessed, we locate a number of them in different portraits of the infanta, assert that the painters are rather faithful to the descriptions, and propose the identification of the *Lady in a fur wrap* with the *infanta* and duchess.

Key Words: Lady in a fur wrap; Catherine Michelle; jewels; art history; identification

* C/Cardenal Cisneros, 12, 3º. 15007. A Coruña. España. Email: arturosc43@gmail.com

El cuadro conocido como La dama de armiño es uno de esos elementos de la cultura que se mantienen en discusión de autoría por falta de acreditación mediante documentos incontestables. No sólo la autoría está discutida, sino también quién puede ser la retratada, que habitualmente se ha pensado que pueda ser Jerónima de las Cuevas, asunción basada estrictamente en la previa atribución de la obra a Domenikos Theotocopuli, más conocido como El Greco. Aparte de eso, nada sustenta que la retratada pueda ser Jerónima de las Cuevas. Excluyendo este elemento, si nos limitamos a lo que hay, en vez de a lo que podría haber, podemos proponer un argumento que consolide un poco más la identificación de la retratada.

El cuadro nos presenta una dama de edad imprecisa pero joven, con unos rasgos ciertamente característicos: piel clara, colores subidos en las mejillas, ojos de color difícil de definir, pelo moreno rizado, cejas finas, etc. Estos mismos rasgos se encuentran también en el retrato de Catalina Micaela conservado en el Museo del Prado y atribuido a Alonso Sánchez Coello. De hecho, coinciden de manera tan exacta la retratada y Catalina Micaela que se puede sustituir la mitad de la cara de la infanta Catalina Micaela por el de la retratada en La dama del manto de armiño, que el encaje es perfecto y sin desviación.

Esto en principio debería ser ya argumento suficiente para identificar a la retratada con la infanta Catalina Micaela, duquesa de Saboya, hija mimada y adorada de Felipe II. Sin embargo, se pueden argumentar otras vías para apuntar en la dirección de la duquesa de Saboya e infanta de España. La dama retratada sobre fondo negro, tocada con un pañuelo y adornada por un manto de piel, posiblemente de armiño, pero también se apuntado la posibilidad de que se trate de una piel de linco, luce dos anillos en la mano que nos muestra, así como un colgante que se entreve y se puede adivinar en sus formas. No hay nada más, ni un pendiente, ni una cadena, ni tampoco cintas u otros elementos.

Esta última afirmación contrasta vivamente con los retratos que conocemos con certeza de la infanta y duquesa de Saboya, donde luce una cantidad de alhajas mucho más que considerable: collares, cintas, anillos, adornos para el sombrero, y demás, aunque no le veamos los pendientes (ocultos por la lechuguilla), pero es seguro que los lucía, vista su vastísima colección que incluía más de un centenar de pares de pendientes. El gusto de Catalina Micaela por las joyas se puede ver de manera meridiana en el inventario que se hizo después de su muerte, donde aparece reflejada en descripciones su cantidad de joyas, que acabó siendo tasada en casi 300.000 ducados, una cifra equivalente a día de hoy a varios millones de euros. No perdamos de vista que la duquesa de Saboya falleció de edad de 29 años.

El inventario de las joyas de Su Excelencia es ciertamente muy extenso y completo, permitiéndonos no sólo conocer la riqueza de que ella podía disponer para tales dispendios, sino que también nos transmite conocimientos acerca de las modas de su tiempo, así como las tendencias artísticas, qué tipos de piedras y joyas eran más corrientes, qué clase de elementos se consideraban más elegantes, etc. A este respecto, vamos a reseñar por su interés unas cuantas piezas que merecen un mínimo de comentario antes de entrar en las que pueden estar relacionadas con la Dama del manto de armiño, en cuya discusión de autoría no entraremos. En el apartado "Gioielli", que son joyas inespecíficas, podemos ver esta pieza:

Un gioiello di oro in forma di Aquila con le alli e coda tutta coperta di diamanti tavola senza che gli ne manchi pur uno, e nel meggio del corpo una grande

smeralda e sopra essa un diamante tavola mediocre e sopra il cippo del Aquila un diamante mediocre a faccete in punta (Inventario, fol.5)¹

La presencia del águila es un elemento recurrente de la casa de Austria desde tiempos del emperador Carlos V, es símbolo del Imperio, y también una referencia a la antigua Roma. Aun no poseyendo el Sacro Imperio Romano Germánico, la presencia del águila ha sido una constante en la heráldica de los reyes de la casa de Austria en España, como se puede apreciar en una gran cantidad de edificios de tiempos de Felipe II o posteriores.

Un altro gioiello di oro con una santa Catalina fra due ruote, e sopra di esse una corona, e sopra quella il Dio Padre. Per la parte delli diamanti e sotto la figura un diamante a faccete in forma di core che sta sopra un altro diamante grande tavola. Questa parte è tutta coperta di diamanti tavola meggiani e piccioli senza mancargliene pur no. Et al reverso della detta figura, il sole, e sotto i piedi un altro rubbino con un volto di rilievo che figura il sole, e sotto i piedi un altro rubbino con un volto di rilievo, e sotto di esso un rubbino tavola mediocre con una cifra intagliato in esso di OC. Tutto il restante è coperto di rubbini tavola mediocri et piccioli che non gli ne manca uno, che per essere così piccioli et tanti non si scrive il numero. Ha per pendente nel basso cinque perle, le tre in forma di peretta, e quella del meggio che pare tornita e le altre due alquanto più picciole parimeno perette. (Inventario, fol.5)²

La explicación de esta figura es tan sencilla como el nombre de la santa. Santa Catalina de Alejandría era la patrona de la infanta Catalina Micaela, y está acompañada por su instrumento de martirio. Esta santa es archiconocida y ha sido representada en una infinidad de ocasiones por parte de los mejores artistas, siendo especialmente interesante la santa Catalina de Caravaggio por la forma iconográficamente poco ortodoxa de representar a la santa, sin mostrar señal alguna del martirio, y en una pose tal vez algo desconcertante. Es interesante notar también en esta joya el monograma de la infanta y duquesa Catalina Micaela, dos letras C adosadas y entrecruzadas, figura icónica que siglos más tarde usaría Chanel con gran éxito, haciendo de las C de Coco Chanel un referente absoluto en el mundo de la moda y la perfumería.

Cuando las piezas son demasiado abundantes en número, como las puntas, el registrario del inventario no entra en grandísimas consideraciones, como vemos a continuación:

*Primo, trenta para [di ponte] d'oro coperte di rubbini minutissimi, et in ciascuna punta due perle rotonde. Manca la d'una di esse
Più diciotto para d'oro in triangolo samaltati di negro con dodici perle per ciascuna, maggiori l'una dell'altra.*

¹ Traducción: Una joya de oro con forma de águila, con las alas y la cola toda cubierta de diamantes tabla, sin que le falte uno solo, y en el medio del cuerpo una gran esmeralda, y sobre ella un diamante tabla mediano, y sobre la cabeza del águila un diamante mediano facetado en punta.

² Traducción: Otra joya de oro con una santa Catalina entre dos ruedas, y sobre ellas una corona y sobre esa Dios Padre. Por la parte de los diamantes y bajo la figura, un diamante facetado en forma de corazón que está sobre otro diamante grande a tabla. Esta parte está toda cubierta de diamantes table medianos y pequeños, sin faltar ni uno solo. Y en el reverso de la figura, el sol, y a los pies otro rubí con una cata en relieve, y bajo ese un rubí tabla mediano con la cifra OC entallada. Todo lo restante está cubierto de rubíes tabla medianos y pequeños, que no le falta ni uno, que por ser tan pequeños tantos no se escribe el número. Tiene por pendiente en la parte de abajo cinco perlas, tres en forma de perita, y la del medio que parece torneada, y las otras dos algo más pequeñas parecen menos peritas.

Più trenta sei para di punte di oro smaltate di bianco e rosso piene di amber.
(Inventario, ff. 8v-9r)³

En el retrato de Catalina Micaela pintado por Sánchez Coello y presente en el Museo del Prado podemos ver varios pares de puntas llenas de perlas, que se pueden identificar con el inventario de joyas de Su Excelencia la duquesa de Saboya.



Figura 1. Detalle del retrato de Catalina Micaela pintado por Sánchez Coello

Continuando con el retrato conservado en el Museo del Prado y vayamos viendo otras joyas de la duquesa, para ver si se pueden identificar con más piezas registradas en el inventario levantado a la muerte de la duquesa de Saboya.



Figura 2. Detalle del retrato de Catalina Micaela pintado por Sánchez Coello

En la imagen se nos muestra un collar cargado de perlas de buenas dimensiones, así como rubíes, y diamantes o zafiros, y el material del que está hecho el collar parece de oro. En el inventario de Catalina Micaela no faltan los collares, aunque las descripciones no sean las más extensas. El collar de la imagen puede corresponder con este asiento del folio 2r del inventario de joyas de la duquesa. Transcribimos y traducimos:

Pui altro collaro di oro con diece pezze, le cinque con un rubbino grande in ciascuna, li tre in tauola e li duoi capicchioni, uno maggior dell'altro, con quatro perle rotonde al intorno di ogni rubbino, e le altre cinque con un diamante tauola

³ Traducción: Primero, treinta pares [de puntas] de oro cubiertas de rubíes pequeñísimos, y en cada punta dos perlas redondas. Falta una de ellas.

Más dieciocho pares de oro en triángulo de oro, esmaltadas de negro, con doce perlas cada una, mayores unas que otras.

Más treinta y seis pares de puntas de oro esmaltadas de blanco y rojo llenas de ámbar.

grande in ciascuna circondato di quatro perle rotonde. Sono le pezze a maniera di cordone di San Francesco, smaltato di bianco. (Inventario, fol.2v)⁴

Tenemos los rubíes, los diamantes, las perlas, el esmalte de blanco, el tipo de corte de las piezas, y coincide bien con lo que se ve en la pintura.

Otro collar, en este caso presente en el retrato realizado por Juan Pantoja de la Cruz, también se antoja identificable en el inventario, cuya descripción transcribimos y traducimos.

Più altro collaro di oro con sette pezzi, et in ciascuno di essi un balasso tavola, li tre quadri e li quatro bislonghi, con assenti grandi di perle, tutto smaltato con due pezzi di oro al lato di ciascuna in tutto il pezzo smaltato di bianco e oro di questa faccione S. (Inventario, fol. 3r)⁵



Figura 3. Detalle del retrato realizado por Juan Pantoja de la Cruz

Del repertorio de collares, también hay otro identificable en un retrato atribuido a Jan Kraeck, muy llamativo por la cantidad de rubíes, así como por la figura de la doble C adosada, monograma particular e inconfundible de la duquesa de Saboya. La pieza figura descrita así en el inventario:

Altro collaro di oro con diecisette pezze le nove con tre rubbini capichioni per ciascuna, et altri rubbini in tavola posti a suo loco senza mancargliene pur uno di questa fazione §, e di ogni pezza di queste nove pende una pezza di oro con la cifra DC tutti coperti di rubbini piccioli, e nel meggio un poco maggiore, e le altre otto con la stessa cifra DC tutte coperte di rubbini piccioli in tavola e nel meggio un rubbino grande tavola et altri duoi al lato piu piccioli, e di ogni pezza di queste otto pende una perla grande e nel meggio del detto collaro una pezza grande con un rubbino grande tavola et altro capiccone grande che glie stringeno una grinfe fra due bamboci con una corona di sopra. Tutta la detta pezza e della cifra dell'altra coperta di rubbini piccioli e duoi al lato un poco maggiori e per

⁴ Traducción: Después otro collar de oro con diez piezas, cinco con un rubí grande en cada una, tres a tabla y dos cabujones, uno más grande que el otro, con cuatro perlas redondas alrededor de cada rubí, y las otras cinco con un diamante a mesa grande en cada una rodeado de cuatro perlas redondas. Las piezas son a manera de cordón de San Francisco esmaltado de blanco.

⁵ Traducción: Además otro collar de oro con siete piezas, y en cada una de ellas un balaje tabla, tres cuadrados y cuatro bislongos, con asientos grandes de perlas, todo esmaltado con dos piezas de oro al lado de cada una, toda la pieza esmaltada de blanco de esta hechura S.

pendente una perla pera molto grande. Mancano doi rubbini piccioli. (Inventario, fol. 2 v y r)⁶



Figura 4. Detalle de retrato atribuido a Jan Kraeck

También se puede ver, tanto en el retrato de Sánchez Coello como en el Kraeck o el de Pantoja, y en la sección recortada que mostrábamos sólo se adivina, una cantidad elevadísima de perlas, cuyo recuento no vamos a hacer, pero sí vamos a proveer con referencias del inventario que justifican nuestra negativa a hacer ese cómputo:

Prima una filsa di perle grandi e picciole, e li sono n°200, un grano di perle grande tra perla e perla

Piu altro filo di perle rotonde non tanto grandi come li sopra detti, con un grano di perle tra perla e perla e sono n°299.

Piu altra filsa di perle n°484 rotonde piu picciole delle antecedenti col suo grano di perle piccolo

Piu altro filo di perle n°1492 rotonde minori du tutte le sudette (Inventario, ff. 6v y 7r)

No creo que sea necesaria la traducción, pues los números se expresan bastante bien por sí mismo y podemos contar muchas más de dos mil perlas en hilos, sin contar las perlas sueltas, de las cuales otro asiento del inventario nos informa de que eran 837. Todo esto sin contar las perlas que tenía la infanta en sus colecciones de pendientes. La cifra se va alegremente a más de 3.500 perlas en total, y puede que alcance hasta las 4.000.

Si seguimos observando el retrato de Catalina Micaela, podremos advertir más elementos suntuarios de un nivel de lujo al alcance de muy pocas personas, o más bien ninguna. Fijémonos en el cinturón de la duquesa de Saboya.

⁶ Traducción: Otro collar de oro diecisiete piezas, nueve con tres rubíes cabujones cada una, y otros rubíes tabla puestos en su lugar si faltarle ni uno, de esta factura §, y de cada pieza de estas nueve pende una pieza de oro con la cifra DC cubiertas todas de rubíes pequeños, y en el medio un poco mayor, y las otras ocho con la misma cifra todas cubiertas de rubíes pequeños tabla, y en el medio un rubí grande tabla y otros dos al lado más pequeños, y de cada pieza de estas ocho cuelga una perla grande, y en el medio de dicho collar una pieza grande con un rubí grande tabla y otro cabujón grande que sostiene entre un gancho dos niños, y por encima una corona. Toda la pieza y la cifra de la otra cubierta de rubíes pequeños, y dos a un lado un poco mayores, y por pendiente una perla pera muy grande. Faltan dos rubíes pequeños.



Figura 6. Detalle del retrato de Catalina Micaela pintado por Sánchez Coello

El cinturón decorativo, pues como se ve en nada constriñe la figura, también es una pieza de oro esmaltada de blanco con innumerables piedras preciosas tales como balajes o zafiros, rubíes, y una gran abundancia de perlas redondas, que como ya indicamos parece ser el elemento decorativo que más gustaba a la duquesa. El cinturón guarda un notable parecido, con la excepción del rubí triangular, con uno presente en un retrato de Margarita de Saboya, duquesa consorte de Mantua y que sería virreina de Portugal. Coincide en los pares de perlas, la alternancia de rubíes con balajes, el oro, y el esmaltado. Esta duquesa era hija de Catalina Micaela.

Entre los objetos suntuarios que poseía la duquesa, también hay que hacer notar la presencia de pieles de animales como el armiño o la marta cibelina, pero no creamos que esto se limitaba a la piel de la criatura con la que confeccionar un manto, sino que se presentaba el animal entero, con la cabeza y las patas decoradas en oro. Un ejemplo de esta clase de elemento, que se suponía que era una especie de protección contra el mal de ojo o la mala suerte, lo podemos ver en un retrato de Isabel de Valois, madre de Catalina Micaela.



Figura 7. Detalle del retrato de la reina Isabel de Valois

Esta marta cibelina que se en manos es una de las que aparece en el inventario de joyas y otros bienes suntuarios de la duquesa de Saboya. Lo que nos dice el catálogo en cuestión es esto:

Primo un zibilino con la testa e piedi di oro con quaranta diamanti grandi e piccioli sopra la testa et nel collaro, parti a faccete et parti tavola, de differenti grandezze, con un anello nella bocca smaltato e verde; la sopra li piedi tre diamantini in ciascuna. S'avertisse che quelle del colaro son grandi. (Inventario, fol. 10 r y v)⁷

No faltaron tampoco los pendientes entre las joyas de la infanta Catalina Micaela, si bien en los retratos no se ven, pues están tapados por las gorgueras tan elaboradas. Aun no pudiendo identificar los pendientes por no ser visibles, nos parece adecuado mencionar algunos ejemplos por ilustrar adecuadamente el nivel de suntuosidad de la duquesa de Saboya, así como la creatividad de sus joyeros, que creaban piezas de absoluta fantasía. La infanta tenía más de un centenar largo de pares de pendientes, así que sólo vamos a reseñar unos cuantos particularmente llamativos.

Altro paio con duoi cupidi con un diamante et un rubbino per ciascuno e tre perle pendenti.

Altro paio di due negri di oro con dodeci rubbini piccioli per ciascuno et tre perlette.

Altro paio a maniera di ninfe con un rubbino et un diamante per ciascuna et tre perlette pendenti.

Altro para con suoi anelli a maniera di papagalli con un diamante et un rubbino per ciascuna et tre perlette pendenti

Altro paio di oro a maniera di pezzi di artiglieria con sette perle pendenti per ciascuna.

Altro paio di oro a maniera di pantoffole, samaltati di bianco, con sei grani di perle per ciascuno.

Altro paio d'osso con la cifra DC et una corona.

Altro paio a maniera di fior di cedro con cinque rubbini et una perla pendente per ciascuno. (Inventario, ff. 50-54)⁸

Esta cantidad de pendientes nos dan una idea clara del gusto por el lujo, algo perfectamente esperable en la hija de un rey y esposa de un soberano, así como la atención que prestaba a distintos motivos, pues encontramos desde curiosidades como una pieza de artillería o unas pantuflas, hasta tendencias artísticas de la época como los negros o moros, tan presentes en distintas representaciones artísticas, desde el *Othello* de

⁷ Traducción: Primeramente una cibelina, con la cabeza y las patas de oro, con cuarenta diamantes grandes y pequeños sobre la cabeza y en el collar, parte facetados y parte tabla, de diferentes tamaños, con un anillo en la boca esmaltado y verde; sobre las patas, tres diamantitos en cada una. Se advierte que los del collar son grandes.

⁸ Traducción: Otro par con dos cupidos, con un diamante y un rubí cada uno y tres perlas pendientes.

Otro par de dos negros de oro con doce rubíes pequeños cada uno y tres perlititas.

Otro par a manera de ninfas con un rubí y un diamante cada una, y tres perlititas pendientes.

Otro par con sus anillos con forma de papagayos con un diamante y un rubí cada uno, y tres perlititas pendientes.

Otro par de oro a manera de piezas de artillería, con siete perlas pendientes cada una.

Otro par de oro a manera de pantuflas, esmaltadas de blanco, con seis granos de perlas cada una.

Otro par de hueso, con la cifra DC y una corona.

Otro par a manera de flor de cedro con cinco rubíes y una perla pendiente cada uno.

Shakespeare hasta joyas de pequeño tamaño y esculturas de dimensiones razonables. Pero esto es una digresión con el fin de señalar el gusto por las joyas de la infanta y cómo la presencia de joyas puede ayudar en la identificación de retratos. A este respecto, vamos a entrar a considerar el cuadro *La dama de armiño*, de atribución discutida entre El Greco, Sofonisba Anguissola, y más reciente Sánchez Coello. En ese retrato de una dama no del todo identificada, aunque se hayan propuesto distintas posibilidades tales como Jerónima de las Cuevas, asunción basada en la atribución al Greco, y la propia infanta Catalina Micaela, propuesta por Maria Kusche, que además apunta que no se trata de una piel de armiño sino de lince, razón por la cual se refirió al cuadro como *La dama de lince*.

En la pintura se entrevé un colgante con medallitas, pero la tela nos impide ver claramente qué hay ahí. Sin embargo, sí se aprecian dos anillos en la mano de la dama, que nos parece que podemos identificar con sortijas ricas que poseía la infanta y duquesa.

El más notable de los anillos luce una piedra roja de corte rectangular, de un tamaño no desdeñable. El anillo es de oro y presenta ciertas ondulaciones, además de un brillo oscuro, lo que nos lleva a pensar que se trata de la misma sortija presente en dos retratos de la infanta Catalina Micaela: el retrato del Prado atribuido a Sánchez Coello, y el atribuido a Juan Pantoja de la Cruz. En ambos casos se trata de anillos con una piedra roja y ondulaciones alrededor de la misma.



Figuras 8 y 9. Detalle del retrato atribuido a Sánchez Coello y del retrato atribuido a Juan Pantoja

En la imagen izquierda tenemos la mano del retrato, en el centro está la mano de la *Dama del manto de armiño*, y en la derecha la mano de la Cruz. Con esto se ilustra más adecuadamente la concordancia del anillo de la piedra roja entre las tres figuras.

El inventario de las joyas de la duquesa de Saboya sólo nos da un anillo que pueda coincidir con lo que se nos muestra en las imágenes, pues el corte rectangular de una piedra para un anillo no es la más frecuente, dándose más los cortes ovalados o facetados. El folio 49 recto nos presenta el siguiente anillo: *Altro con un rubbino in tauola*⁹

Hay bastantes más anillos con rubíes, pero presentan especificaciones de distinta consideración que los hacen inadecuados para identificarlos con una pieza de esa sencillez. Unos ejemplos:

Altro con un rubbino, intagliato in esso una cifra (Inventario, fol. 48v)

Altro grande con un sigillo intagliato in un rubbino (ibídem)

Altro con un rubbino capiccone mediocre (Inventario, fol. 47v)

⁹ Traducción: Otro con un rubí en tabla.

Altro con un rubbino, intagliato in esso una uenera osia cochiglia. (Inventario, fol. 60v)¹⁰

Sin embargo, todo esto nos dejaría un anillo por identificar en el retrato de la dama del manto de armiño, o tal vez de lince. Se trata de una sortija pequeña, con ciertas piedras pequeñas por todo el aro y un elemento central de tono tal vez oscuro, aunque puede ser también un efecto de las sombras, así como de la suciedad del cuadro. Pues bien, el inventario de marras nos ofrece la siguiente joya en el folio 48 vuelto: *Altro tutto carico di diamantini.*¹¹

Es de notar el uso del diminutivo, pues efectivamente se trata de piedras pequeñas, especialmente si consideramos la altura relativa de las personas de hace cuatro siglos, así como la diferencia de tamaño de las manos de mujer a las de hombre, y el hecho de que ese anillo esté en el dedo meñique.

El retrato de la dama de armiño o dama de piel de lince corresponde con la infanta Catalina Micaela duquesa de Saboya, como ya propusiera hace muchos años Maria Kusche, y las joyas que luce la retratada son coherentes con dos anillos presentes en el inventario de joyas de Catalina Micaela elaborado poco después de su muerte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernis Madrazo, C. (1986). La dama de armiño y la moda, *Archivo español de arte* 59, 147-70.
- Brown, J. (1994). La monarquía española y el retrato de aparato de 1500 a 1800, *El retrato del Museo del Prado*, Madrid, Museo del Prado.
- Kusche, M. (2003). *Retratos y retratadores. Alonso Sánchez Coello y sus competidores Sofonisba Anguissola, Jorge de la Rúa y Rolán Moys*, Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico
- (2009). Comentarios sobre las atribuciones a Sofonisba Anguissola por el doctor Alfio Nicotra, *Archivo Español del Arte* LXXXII, 327, pp. 285-316.
- Perlingieri, I. S. (1992). *Sofonisba Anguissola: The First Great Woman Artist of the Renaissance*. Nueva York: Rizzoli.
- Scholz-Hänsel, M. (2018). *El Greco*. Madrid: Taschen España.
- VV.AA. (1597), *Inventario dell gioye, dorerie, pietre prettiose, vasi d'oro e d'argento, vesti nobili, et utensili della gloriosissima memoria della Serenissima Inganta Duchessa di Saoia, che stia in Cielo, Donna Caterina de Austria. Manuscrito en el Archivio di Stato di Torino, sección Gioie e Mobili, mazzo 1, fascicolo 6*

¹⁰ Traducción: Otro con un rubí, entallado en él una cifra.

Otro grande con un sello entallado en un rubí

Otro con un rubí cabujón mediano.

Otro con un rubí, entallado en él una venera o sea concha.

¹¹ Traducción: Otro cargado completamente de diamantitos.